



Yassir Alejandro Yapur Molina

HOMBRE
Y
ESTADO

UNA RESPUESTA AL EXISTENCIALISMO

I

Nueva Edición



Editorial Croquis





Yapur Molina, Alejandro
Hombre y Estado : la respuesta al existencialismo / Alejandro Yapur Molina.
- 1a ed revisada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Croquis, 2016.
271 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-1527-94-6

1. Filosofía Contemporánea. I. Título.
CDD 190

Hombre y Estado
La respuesta al existencialismo
Yassir Alejandro Yapur Molina
Segunda edición Enero 2024
Queda hecho el depósito que marca la ley N°11.723 Impreso en Argentina-Printed in
Argentina
Impreso en Talleres
Es una edición de Editorial Croquis
Viamonte 947 1° A - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.editorialcroquis.com
info@editorialcroquis.com
I.S.B.N 978-987-1527-94-6





Introducción

Sin duda el tramo más difícil del hombre es el de poder entrar en razón, sin la facultad de cruzar ese muro, yace como un ente perverso e incapaz de remontarse al origen de las cosas, y en ello el poder explicarse lo que sucede en la existencia.

El hombre no es un átomo imperceptible, ni inexplicable, no se oculta en el ultra violeta ni en el infra rojo de otra realidad, puesto que está dentro de esa franja visual, audible y palpable, de quien puede contenerse en una explicación y verdad entre la multitud de los seres.

Cuando así se desconoce la claridad resplandeciente de un justo contacto sobre otro individuo y el universo en el despertar de la conciencia, cuando no se entiende la realidad, cualquier ser está sujeto a capricho, imposición, antojo y libertad de otro.

Cada uno es una autoridad racional que la naturaleza misma ha hecho legítima.

No hemos venido todos a descubrir un segundo universo ni el subgénero de las partículas, pero al menos todos debemos alcanzar a ver un mínimo de justicia sobre el modo de contacto entre los seres, por el derecho a la vida y a un bienestar social que un ser elevado merece.

En la medida en que se extiende esta narración, hemos de llamar “Hombre” a cierta naturaleza única, respecto al ser racional, mujer y varón, sin hacer distinción de género.







EL LABERINTO

La verdad está a la vista de todos, susceptible de poder ser descubierta en cualquier paisaje; no se encuentra en una ciencia oculta, mito, mensaje, ni epopeya fantástica o ciencia contemporánea subversiva de la realidad, que en todo ello sólo guardan el laberinto de su estupidez.

El mal, como así vulgarmente se entiende, la maldad, no hace diferencia de razas, pueblos, tribus, género, creencia, estrato o capacidad, se encuentra en unos más y en otros menos, sobre su mundo oscuro y confuso. Y es posible de ser demostrado.



CONEXIÓN A LO MATERIAL (laberinto)



Indudablemente el hombre está conectado a lo material, puesto que todo lo que percibe es materia, y aquello que es imperceptible, materia que vibra en un estado diferente e inalcanzable a la percepción de los sentidos del hombre.

Es el individuo que se materializa desde el primer día de su existencia, cuando en substancia pisa un suelo terrestre, teniendo como primera pertenencia aquello que no es otra cosa que su cuerpo. Y es de eso que trata la existencia de un ser racional, en saber qué naturaleza guarda su motivo de existir, del saber determinar qué es lo que le corresponde, pertenece y que no, del saber determinar cuándo es que hace un daño y cuando no.







De la naturaleza y el hombre I

La carga existencial. Del justo o el Justo contacto II

La Tierra Sinónimo del infierno III

Del adiestramiento del hombre IV

El sueño cósmico V





LIBRO I

DE LA NATURALEZA Y EL HOMBRE







La naturaleza o la inteligencia que hizo este universo es solo una

Las almas que se desvían, se desvían por si mismas

Si hubiesen sido dos inteligencias la que hizo este universo, las inteligencias malignas, nunca hubieron evolucionado, por su discapacidad intelectual, las inteligencias positivas al darse cuenta de su perversidad las hubiesen aniquilado a esas humanidades asesinas que gobiernan ahora el cosmos, pero se puede deducir que los antiguos gobernantes de este universo les ayudaron incorrectamente y no tuvieron precaución. Alejandro Yapur Molina

Si la inteligencia que hizo este universo, les hubiera dicho algo a los antiguos gobernantes del universo, de un accidente espacial, o hubieran tenido ellos un mal presentimiento, de esa manera la inteligencia les hubiera avisado por medio de su cerebro

Pero no paso eso, por lo que la inteligencia no habla por medio de las personas, eso es falso Solo se pueden tener teorías e hipótesis de lo que paso en el pasado, lo que pasa en el presente y lo que puede pasar a futuro> Alejandro Yapur Molina

La diferencia es que yo tengo una percepción más elevada que la de los antiguos gobernantes del universo. Alejandro Yapur Molina

Por estúpidos han perdido su tecnología y se hicieron asesinar los antiguos gobernantes de este universo

El problema es que nos han arruinado a mi y a otros en la tierra

La culpable es la inteligencia que hizo este universo, hizo mal las cosas (tampoco se conectó a las sensaciones)

esta inteligencia defectuosa que ha hecho este universo

No debería haber hecho terrestres, debiese haber primero mutado el alma de los actuales gobernantes del universo

Primero debería haberse conectado a las sensaciones y en simultaneo haber mutado el alma de los que traicionaron y asesinaron a los antiguos gobernantes de este universo, no debió hacer la tierra

Es una inteligencia defectuosa

Si hizo a los terrestres como yo es porque de alguna manera quería justicia

Seguro la va hacer, pero es difícil saber cuando

Si quería justicia haciéndome a mi y a otros desde un remoto pasado

Seguro va mutar el alma de los gobernantes de este universo, eso se puede concluir por razonamientos

Y sus daños a pagar tambien, pueden ser extremadamente dolorosos, y por un tiempo indeterminado, eso tambien se puede concluir por razonamientos. Alejandro Yapur Molina

La diferencia es que yo tengo una percepción más elevada que la de los antiguos gobernantes del universo. Alejandro Yapur Molina

Puede que mi presentimiento sea real, o sea no estoy conectado con la inteligencia que hizo el universo, pero pienso que está preparando algo terrible para ustedes. Alejandro Yapur Molina



De donde venimos y por que estamos en la tierra

Este es el primer universo, hay una inteligencia o substancia primigenia que hizo sus galaxias, estrellas, mundos y la vida vegetal, animal, y humana y el reino mineral

Esa inteligencia que hizo el universo o el cosmos no es humana

Esa inteligencia que hizo el cosmos o universo es una estructura de otra naturaleza, de tamanios orbitales, es una estructura de igual tamaño o bien mas grande que el cosmos o el universo que hizo, o. creo; hizo las galaxias las estrellas, los mundos la vida vegetal, animal y humana y el reino mineral

Esta inteligencia que hizo el cosmos o universo hizo a la humanidad para que, para erradicar toda violencia y todos los males en el universo por medio de la inteligencia, no solo solucionar los males en el reino humano, sino Tambien en el reino animal, vegetal y el reino mineral, para por medio del conocimiento, el estudio, la ciencia, la tecnologia y la evolucion solucionar todos sus males y sus necesidades no solo en su mundo sino en el universo o cosmos



El tiempo

El tiempo es un instrumento de la naturaleza, es parte de la realidad física, con el tiempo el hombre puede medir las cosas que evolucionan. Esto se puede ver en el reino vegetal, animal y humano, con el tiempo podemos medir cuanto demora en madurar un fruto o un vegetal para alimento o cualquier otro servicio que nos pueda dar la naturaleza, el tiempo es parte de cada realidad física, porque el hombre por medio de su inteligencia puede medir la maduración y evolución de las cosas, quizás no solo en el reino vegetal, animal y humano, sino también las cosas en el reino mineral, medir cuanto tiempo pueden durar los metales, cristales y las piedras, en distintas funciones aplicadas en la ciencia y la tecnología, por lo que el tiempo es parte de la realidad física y de la naturaleza



SOBRE LA MATERIA VIVA

Resolviendo el gran misterio del por qué la Libertad

Difiere en su existencia algo entre la materia, viva e inerte; y es allí donde se encuentra el motivo de una libertad, como así el concepto de ella en su esplendor.

La materia viva persigue un fin

Al fijarse el hombre a su alrededor, es posible observar cómo la materia viva, que contiene vida, se encuentra en una dinámica constante; pues tal movimiento refiere a una sola causa, aquella causa es la de perseguir un fin, y aquel fin, el de subsistir.

Empujada a hacer constante su existencia, es la materia viva en su propósito de subsistir que emprende un viaje por el espacio. Y es en movimiento que puede filtrarse por una esencia racional del ser, o bien desencadenarse sin racionamiento alguno en la búsqueda de satisfacer su necesidad entre lo que le rodea.

Es a través de su acción y movimiento que la materia viva hace uso de su libertad, buscando saciar sus necesidades en el desplazamiento, con el propósito de hallar una satisfacción vital.

La materia viva en su unidad

Una unidad de materia viva, germina y une sus partes, demostrando que su sistema es creado por su entera individualidad, que de estar separada de todo lo demás, tal unidad se dibuja como única en la diversidad de sus elementos, y en la posesión de sus partes.

El cuerpo del hombre es una unidad de materia viva, una espiral que germina sus partes dando lugar a una estructura compuesta por varios sistemas, que tienen como fin el sostenimiento vital de su existencia y que por estar separado en su entereza e integridad de todo lo demás se consolida como propietario único de ese cuerpo.





I EL HOMBRE MATERIA VIVA INTELECTIVA

El hombre es un ser que tiene como rasgo distintivo la razón, una capacidad de relación que no abre posibilidad de comparación con otros seres que le rodean en su ambiente, que al ser tal capacidad extraordinaria, es que debe buscar el fin de su naturaleza y el justo método de su existencia.

El cuerpo, comportándose como un recipiente material que goza de innumerables necesidades, es también una herramienta que permite al hombre llegar a sus objetivos, ya sean trazados por la razón o sean trazados por el cuerpo mismo en la necesidad de satisfacer sus propios deseos, el hombre debe saber guiar el cuerpo por la parte inteligente.

Como el hombre nace sin conocimiento alguno sobre cuál será su mejor destino, pero con la cualidad de poder razonar y fundamentar su esencia, es su realidad e historia que le sirve como experiencia para manifestar una teoría cierta de poder comprender cuál es su mejor futuro.

Así como los estudiantes de física estudian las propiedades de los cuerpos y las leyes que cambian su estado o movimiento sin afectar su naturaleza, el hombre, a través de la filosofía debe estudiarse a sí mismo observando cómo reacciona cuando se le imponen ciertas leyes o normas en su contacto. Es de esa manera que debe sacar conclusiones para poder encontrar su verdadero sentir y razón individual, a fin de no caer en el absurdo, el azar, el error, y lo incierto. Cuando en capacidad es posible hallar el origen de cada hecho.

La razón a través de argumentos lógicos o especulaciones erradas, direcciona las sensaciones y sentimientos del cuerpo. Es por ello que cada individuo debe aprender a conocer lo real para que su especulación no sea otro cómplice del cuerpo satisfaciéndose en capricho, especulación y violencia.

La razón

La razón es aquella facultad que permite relacionar una cosa con otra, posible de medir la figura, la posición, el orden, la correspondencia, o per-





tenencia, a los fenómenos físicos, materiales, o imperceptibles en la naturaleza del universo.

Tal relación de una cosa y otra, es en la conjunción de significados que permite crear un fundamento, un principio, o razón de ser, que de ser conectado un razonamiento, entre otras observaciones y principios, surge la facultad de explorar nuevos conceptos; significando así que un ser posible de razón, tiene la virtud de evolucionar a consecuencia de aquellos nuevos fundamentos que encuentra, pues es la acumulación de fundamentos lo que va expandiendo sus límites del conocer, y en ello permitirse cambiar y encontrar un medrar en la existencia.

El fin primero de la vida.

Es el hombre que busca el bien en sí mismo, y son sus iguales quienes también buscan aquella afección en sus sentidos; y es en el poder de distinguir, diferenciar y relacionar una cosa con otra, que habita la facultad de poder expresar lo que es justo y lo que es injusto.

El bien en sí mismo, es aquel propósito de huir al dolor, al miedo, la Obstrucción y el sometimiento. Pues ese es el fin primero de la vida y el bien que todo hombre busca en el plano de su existencia, el poder satisfacer aquella necesidad de bienestar sobre lo que por justo le corresponde: su cuerpo, desplazamiento, albedrio, pertenencias, tiempo, identidad y conocimiento.

Es a causa del entendimiento que se puede descubrir y explicar cada átomo en el universo; como así en aquella verdad, fundamentar el justo contacto, y la civilización próspera entre los hombres.

Las cosas están hechas de la manera en que su naturaleza dispuso que fuesen hechas, y en la del hombre, explorar la verdad, en vistas a aquel conocimiento.

La memoria

La memoria es un soporte provisional en el que el hombre puede contemplar la realidad y visualizar sus creaciones, es provisional porque esa imagen, fabricación intelectual o creación del razonamiento, queda por un determinado tiempo en el pensar del hombre. Al estar dotado el hombre de





su prodigiosa relación en entendimiento, ha encontrado distintas formas de recordar lo que aprecia en la realidad, ya desde el dibujar su paisaje en un arte rupestre, hasta el designarle símbolos a cada forma de ese paisaje, es en majestuosidad de intelección que ha podido generar la palabra.

El cuerpo

En el universo material, el cuerpo es la estructura viva por la que está compuesto cada hombre, cada individuo en su peculiaridad está definido en sus proporciones de masa, sustancia, dimensiones y peso, determinando así que un organismo específicamente es diverso de otro, y que esto lleva a cada ser, a tener una forma distinta de percibir todo el espacio. Pues cada individuo es único en sus diferentes características, pero con una conformación general que se asemeja.

Equiparando el cuerpo del hombre con el de la masa silvestre, se puede notar que en esa estructura paralela de mecanismos biológicos, gozan similitud sobre la búsqueda de una euforia interna y la urgente necesidad de establecer un equilibrio vital y el bien en sí mismo.

Es el cuerpo que sólo tiende a inclinaciones hacia algo en su inescrupulosidad, y es el hombre quien debe saber controlar sus deseos y afectos, en su extensa posibilidad de determinar la objetividad en su razón, lejano de perjudicar a cualquier otro individuo.

La voz

La voz es aquel conducto de canalización, en el que puede expresarse y transmitir, la arquitectura del pensamiento. Es el hombre que, a través de sonidos, mueve significados. Y con ello la posibilidad de un fundamento en las palabras.

El cuerpo del hombre en su semejanza e igualdad sobre el de otros

Un planeta se compone de individuos específicamente diferentes. Cada individuo es igual en una sustancia frente a otros, “no es lo mismo”, que en esa igualdad general difiera en su esencia, una micro subdivisión de átomos.

En un aspecto físico similar entre sus semejantes, el hombre sabe reco-





nocerse a sí mismo en la curva espiral de la vida, que se torna muy igual en lo cotidiano frente a ese género humano que le rodea. Dos células iniciales como las partes mínimas del conjunto de la materia del hombre, hacen el cultivo de elementos vivos como la carne, huesos, sangre y otras partes semejantes en distintos ciclos celulares; no es el azar, sino la orientación a un fin lo que en mayor medida se halla en las obras de la naturaleza. Un sistema sanguíneo, un sistema óseo, un sistema nervioso y el conjunto de órganos es lo que inequívocamente diseña la realidad en la semejanza entre cada hombre, una estructura viva que se consolida hacia un mismo fin entre el género humano, aquel fin es el de sostener la unidad del cuerpo.

La naturaleza no siempre es perfecta, pero ha dispuesto una igualdad corpórea, una igualdad en los sentidos del hombre y una igualdad en la facultad del entendimiento, en la que en distintas partes de la diversidad humana todo ser puede contemplar, y sentir la realidad en semejanza con sus iguales.

Una amoxicilina es provechosa en todos los individuos, porque en todos ella actúa en igualdad, buscando mitigar la infección que está prendida en su cuerpo.

Igual el sentido de la virtud en la razón debiera ser provechoso al hombre en el propósito de mitigar la ignorancia que lleva prendida sobre las paredes de su memoria. En la voluntad del saber reconocer lo que es justo entre lo demás, el justo modo de contacto entre lo que le rodea, del saber qué es lo que le pertenece, qué es lo que le toca, y qué es lo que no, alcanzando en su teoría una responsabilidad que le compromete a entender sobre la experiencia y su naturaleza.

VÍCTIMAS DE NUESTRO CUERPO

El hombre ha dispuesto habitualmente curiosidad sólo en cosas de superficie, mundo en el que puede avistar contornos llenos de innumerables diseños y formas, como el ver un horizonte cargado en su espectro de árboles, montañas, fauna y flora, o así en un espejo el espectro de su imagen

Son pocos los que han arremetido en querer saber qué hay de lo que se esconde dentro.

Han acaecido dos grandes males sobre esta tierra en la existencia, uno, el contrastable rozar de afuera, otro, el áspero sentir por dentro.





El miedo a vivir no sólo está compuesto por ese exterior que rodea al hombre, sino también por la composición imperfecta que pueda estructurar su cuerpo como una deficiencia en alguna parte de su mecanismo biológico interno. Cuando el líquido interno asfixia el deseo al bien de la vida, y los pliegues nerviosos y óseos se ajustan de modo incorrecto, es que determinan dolencia, e imprimen irritación en la carne, el tejido, la sangre y los huesos, a causa de su desfavorable montaje interior.

El cuerpo así, sulfura, duele, y quema, desde la cabeza hasta los demás extremos del plexo.

Allí dentro de un organismo vivo, donde todo entra en movimiento, una dimensión interna, un suelo que matizan los micro factores del cuerpo, quarts, átomos, moléculas, células, líquidos, y tejidos, existe un funcionamiento que sostiene toda nuestra investidura corpórea, que entre cada distancia de esa micro naturaleza, encierra una manera extraordinaria de ser explicada por la prodigiosa relación de las cosas.

La vida orgánica está compuesta por los más diversos elementos, por ello se debe reconocer el hecho de que cada individuo está limitado a tener un conocimiento sobre aquello, que la única forma de establecer aquella sapiencia es a través de uno mismo (o bien en un noble contacto o acuerdo de buscar tal verdad entre varios), a través de la razón, la voluntad y la búsqueda; muy cierto que podrá mostrar innumerables dificultades, pero es la única manera de encontrar el por qué de un fenómeno, donde aquel mérito es lo que hace al hombre gigante entre las órbitas. La búsqueda, la razón y el conocimiento.

Así como se está destinado a ser vulnerable por lo exterior al cuerpo, también se está destinado a ser vulnerable por lo interior, desde una simple enfermedad, hasta una muy compleja en el transcurso del tiempo.

El hecho del padecer enfermedad y sufrimiento, no puede atribuirse a los demás, en la descarga de ira o angustia sobre individuos que nada tienen que ver con la suerte propia de su naturaleza. El hombre está destinado a ser víctima del exterior, como así del interior de su esencia; la naturaleza es imperfecta, y en razones sólo se está condenado a tener que aceptarlo.

Un benefactor puede sufrir sus barreras, limitaciones y errores en su concepción de ideas, o por lo contrario en su mejor juicio puede ser un





erudito del arte que dirige, donde bien sabe subyugar determinados males.

Pero en ese camino, es la parte erudita que debe sujetarse a lo verdadero, en la claridad de su voz, para determinar en verdad lo que es posible a su ciencia, manifestando sus límites, responsabilidades, posibilidades, y riesgos ante el contacto frente a otro ser.

Lo que busca el cuerpo enfermo es rehacer el placer de un bienestar interno, que en algún momento de su vivencia se ha contemplado en dichoso estado, completar esa obra sólo es posible a través de la búsqueda constante. Sin la intervención de la razón, el hombre queda ciego del poder ilustrarse del orden y las causas que surgen de toda naturaleza, del cuerpo, la materia y el universo.

Es el mismo hombre quien está condenado a buscar las respuestas y soluciones de sus males, pues arraigarse a la dependencia como un ser vulgar, es seguir determinando que hoy se vive en una perspectiva de existencia idónea, en la que sus ciencias sólo se estremecen como distracciones. El hombre ha surgido en el universo como un ser en la disposición de hacer ciencia, y en ella encontrar lo justo en la relación de una organización entre los seres, como lo grandioso del descubrir las causas que acontecen en su naturaleza.

Pues todo esto que hemos estado estudiando, no es más en sí mismo que la realidad del individuo en sus temas y limitaciones, con el propósito de llegar a un bienestar cierto, no supuesto.





II LA NATURALEZA, MATERIA VIVA, INSTINTIVA La fracción orgánica de la naturaleza.

Animales, insectos y plantas, un intelecto reducido (que se denomina instinto)

Lo vegetal, materia fija y con vida, regida en su esencia

En la extensión de la naturaleza, las especies vegetales (plantas, frutos, verduras, etc), pueden ejercer vida en su privación de movilidad, cuando existen los recursos en su entorno para subsistir: clima, altura, presión.

Pues cada especie vegetal requiere en particularidad un entorno apropiado para poder generarse.

Las viñas se ven imposibles de madurar a 4000 pies de altura, y la quinua se ve difícil de desarrollar al nivel del mar. Lo vegetativo, es por su esencia que se destina a poder brotar donde las condiciones le sean favorables, a causa de su inmovilidad, y no así a una condición que su decisión pudiera buscar y elegir, en desplazamiento. Forzado a una condición de su entorno.

Pero aún así en aquella privación de movimiento, es que ejercen un tipo particular de dinámica respecto a su crecimiento. Buscando instintivamente, por todo medio aferrarse a subsistir.

Las plantas y sus partes, ciertamente se componen por moléculas de materia viva; pero al ser carentes de un sistema nervioso central, y también de neuronas, las cuales generan el entendimiento, es que no tienen facultad de sentir, y consecuentemente tampoco la facultad de engendrar recuerdo, y en ello la absoluta incapacidad en relacionar una cosa y otra, comportándose en esa substancia como un elemento vivo, que desconoce formar parte de la existencia, tanto intelectivamente, como emocionalmente, sobre el universo.

El reino animal, materia viva en locomoción, que se rige en su esencia

Toda masa viva esparcida en el pliego terrestre, en su necesidad de sub-





sistir, busca energías que vea necesarias para perdurar movilizándose en su entorno. A diferencia de lo que está inmóvil, la materia en locomoción busca por sus sentidos arrojarse donde sea conveniente, representándose en el plano como un ser extraño a la facultad del entendimiento.

En su esencia puede determinarse que dentro de esa vasta masa de especies, cada una guarda en su género una percepción muy particular en los sentidos. En su conjunto muchas de ellas pueden, sin inconveniente, percibir el infra o el ultra sonido y absorber cantidades de luz difíciles de apresiarse con el ojo humano, sin duda una capacidad formidable del percibir una realidad que no contempla el hombre. Pero opuesto a todo ese gran mecanismo de percepción, es su naturaleza que acumula un gran desperfecto, en donde entre esa diversidad de especies no existe el puente para estudiar el universo y hacer una ciencia de ello, que al discurrir entre esos seres su incapacidad de medir detalladamente la verdad y lo justo, se consagran en la misma ignorancia y se enaltecen en su inferioridad intelectual de ser malditos en la perfección.

Al ser lo primitivo carente de entendimiento, sólo puede sentirse el silencio de sus razones cuando se deja arrastrar violentamente en la brusca resolución de ejercer la imposición en sus innumerables formas, en la asociación pérfida de su manada o en el camino individual, es su proceder que no sabe divisar la línea que separa su cuerpo de lo demás, y sobre el modo de establecer un justo contacto con los demás seres.

Así puede observarse entre esa variedad de especies salvajes, al cilucidae (conocido en lo cotidiano como mosquito); donde en su función básica de hacer constante el sostenimiento de su orden vital, se precipita audaz y hábilmente a hurgar, tomar, y disponer de elementos que no le corresponden; y sin dar importancia al modo en que deba llegar al propósito de obtener su necesidad, viola el cuerpo de otro ser, sin establecer en predominio el justo contacto.

Que sin dar trascendencia a las consecuencias que pudiera ocasionar en su procedimiento, en su capacidad de exponer con sus métodos a otro ser a infección, gangrena o muerte, se distingue su audacia íntegramente maligna, puesto que promueve y sostiene la ley de la imposición sobre los entes sin dar razón alguna de sus acciones, decidiendo en los demás sobre sus pertenencias y su cuerpo; sean de un animal, o bien del hombre.





El animal pone de manifiesto que el principal objeto de su existencia es subsistir, sin importar los medios. Y deslizándose en sus acciones sin reflexión alguna, arremete a devastar lo fijo, lo dinámico o lo pensante.

Así como el hombre puede apreciar el dolor y el temor, la diversa capa de especies en su diseño vivo también percibe el malestar en su cuerpo, en su arquitectura biológica que tiene gran similitud a la del hombre, pero la diferencia es que el hombre cuenta con una facultad intelectual eminente entre esa abundancia viva. En ese sentido es que nace una contundente explicación del por qué el hombre, al gozar esa aptitud, puede llegar a hacer una formidable relación entre unas cosas y otras, literal, numérica, física o química.

La ira, el código de su comunicación

Ira es aquella frustración de entendimiento, donde un ser es incapaz de remontarse al origen de las cosas, e imposible de poder expresarse y efectuar un fundamento en su voz, y a consecuencia de ello el uso de la violencia, el ruido, y la fuerza en sus movimientos y su expresión, en incapacidad de entenderse un ser así mismo, y al mundo que le rodea.

La ira tiene en su propósito ejercer y engendrar una misma frustración en un ser distinto, variando su psicología en una adición de defectos.

Pues es en su método que busca engendrar: el miedo, la sumisión, el dolor, la ignorancia, el odio, el sobresalto a huir, el rencor, la envidia. Y en misma instancia toda violencia en aquel comportamiento distinto

Sin lugar a duda, la ira, busca el resultado de un ser hundido y encerrado en la ignorancia, torcido en su comportamiento en una adición de defectos, y así también la asimilación de una misma violencia.

Puesto que un ser imposible de dar origen a la divina relación de las cosas, sólo dispone en la misma instancia, el arma de la ignorancia, la violencia y la fuerza, para enfrentarse a lo demás en su mundo.

La ira, un efecto cuantificado por el lenguaje violento, es completamente opuesta a cualquier modo de consideración que pudiera tenerse, donde, presentándose un ser en jerarquía de la fuerza, desconoce lo que es





a los demás, y lo que es a sí mismo, pues es en su método, que destruye el fin primero de la vida.

Pues todas las criaturas imposibles de alcanzar la virtud del intelecto, son imposibles de generar bien estar en sí mismas, pudiendo evidenciarse como las distintas especies que mueven sobre la tierra, se devastan unas a otras incesantemente, a través del ruido, la habilidad, la violencia y la fuerza.

El ser habitado por la ira, es incapaz de expresarse, puesto que no ha dado marcha al movimiento de su conciencia, y así, la canalización exterior de aquellos significados.

Y es el hombre en una misma instancia que ha hecho lo contrario a lo que la naturaleza ha designado en el orden de las cosas, sobre aquella costumbre, siniestra en sus políticas de la existencia.

“Es verdad que la voz puede realmente expresar la alegría y el dolor, y así no les falta a los demás animales, porque su organización les permite sentir estas dos afecciones y comunicárselas entre sí; pero la palabra ha sido concedida para expresar el bien y el mal, y, por consiguiente, lo justo y lo injusto, y el hombre tiene esto de especial entre todos los animales”
-Aristóteles-





III LA MATERIA INERTE y LA ENERGÍA REGIDOS POR SU CUALIDAD

Destinada a una esclavitud perfecta

En cuanto a la naturaleza inerte, puede estudiarse la gran variedad de cuerpos inmóviles que descansan sobre el entorno del hombre, rocas, vetas, metales y demás sustancias, que al carecer de movimiento y algún sentido vivo, se comprende que no persiguen fin alguno.

Al estar expuestos a la intemperie en una sumisión absoluta frente a hechos como el calor, el frío, el impacto o el roce de otros cuerpos, sólo ofrecen una misma respuesta, la inmovilidad o un viaje al que se ven sometidos por aquel agente exterior.

La materia inerte en la intemperie al estar inanimada y sin la persecución de un propósito, demuestra que no se pertenece ni a sí misma; es su índole existencial la que la lleva a tener un único fin, y ese único fin es servir a quien haga posesión sobre ella. En una esclavitud perpetua.

Al carecer en su curso existencial de aquel estímulo de perseguir un fin, esa materia está expuesta como un medio en el que el ser dotado de entendimiento pueda hacer uso de ella.

Es el hombre quien puede descubrir sus cualidades y características, como exponer esa materia inerte hacia algún propósito. El concepto de pertenencia surge cuando por voluntad y uso es el ser quien sustenta su lazo de conexión sobre lo que está postrado sin un propósito. Una veta de litio inmóvil en la intemperie que se contempla sin pertenecer a nadie, queda arraigada a enlazarse a aquel individuo que por voluntad procure conseguir un fin con ella, expresando así, la posesión, la propiedad y la pertenencia de dicha materia.

Como así se entiende y explica la condición existencial de una materia inerte, así también en razones lógicas, se debe fundamentar el origen de las cosas, y determinar qué es lo que le pertenece a cada quien, del saber por qué dicho elemento pertenece o no a determinado individuo. Que en razones se determina que la materia inerte pertenece a quien decida hacer uso de ella, “no a quien imagine que puede hacer uso de ella”.





Esa unidad del universo en su realidad de no pretender ningún fin, determina contundentemente su condición de estar destinada a la de un servicio. Si bien esa fracción del entorno no está unida al cuerpo de un hombre, esa unión se establece por la utilidad de quien en su voluntad deseara hacerlo; la condición de la materia inerte está destinada a ser así, a ejercer un servicio o una esclavitud perfecta.

La propiedad

¿A quién es que le pertenece determinado objeto o territorio?

Y es la necesidad de poner en claro que la propiedad se debe al uso de lo que por razones está condenado a servir, los vegetales no se desvían de este sano juicio cuando hacen uso de lo que está dispuesto en su entorno, pues la humedad, el agua y el sol le son necesarios para poder subsistir y germinar sus partes, que a la vista y el entendimiento se aprecia el sano beneficio que la flora hace de los servicios que le ofrece el universo en la composición de sus partes.

Y en ello la distinción de correspondencia a lo que es de cada cual.

Es de igual modo que el hombre en un principio dispone de su cuerpo, y a lo largo del tiempo hace de sí nuevos elementos que adquiere del ambiente que le rodea.

Y es de la misma forma que el hombre y otras especies, hacen de su pertenencia otros elementos inertes que le rodean, por uso y voluntad, en el desarrollo y evolución de su tiempo.

La madera, el mineral o la agricultura, no se moverá a sí misma, sino quien haga uso de ella, en lo justo de una ciencia, a la necesidad de subsistir y hacer de sí el hombre una vida más estable.

Pues es en distinción y correspondencia, que puede hallarse el fundamento de lo que es a cada cosa.

Posesión por el uso y la voluntad

La primera posesión que tiene el hombre en su existencia, es en sí la de su organismo, materia que la naturaleza ha hecho, para que éste, en su





amplia experiencia pueda descubrir y utilizar sus partes en las cuestiones que así viera necesario, en el objetivo de sus propósitos.

El hombre en su organismo goza de elementos vivos e inertes, ese conjunto de elementos demuestra ser parte de sí y de un todo, que por una voluntad incuestionable propenden hacia un fin; el de sostener y pertenecer a una única estructura orgánica que se visualiza en todo el cuerpo.

Así como otras especies hacen un uso gratuito del sol, la humedad y la tierra para satisfacer su subsistencia, es el hombre quien también requiere satisfacerse de similares energías para hacer posible el sostenimiento vital de su cuerpo y su existencia.

Se tiene por entendido que para ser posible la existencia de cualquier organismo vivo, antes tendría que haber existido un plano y un mundo en las condiciones necesarias para crear la vida. Por el mismo motivo, se puede comprender que el hombre es un ser que ha germinado en primera instancia del universo, que al ser el cosmos un ente compuesto de energías, inercia y fuerzas, se encuentra atravesando un viaje derivado de su cosmogonía.

En lógicas evidentes el universo está expuesto para ser descubierto de toda ley y movimiento que sostiene en su amplitud de elementos, posibles de ser comprendidos por la relación de un entendimiento.

Si bien la materia que rodea al hombre no está unida físicamente como una rama en su cuerpo, es su conciencia y movimiento los que pueden dirigir a distintos elementos a ejercer una función.

Puesto que cada individuo en sus estudios puede crear partes y sistemas nuevos y conectarlos a su existencia, una agricultura, y una ingeniería, prometen un mejor sostén al hombre en el universo, y así también en la relación de otras sustancias y procedimientos, es el hombre quien puede aliviar los defectos en su cuerpo, en aquella capacidad de explorar un microcosmos, y un macrocosmos del universo.

La materia inerte está expuesta para que en sus combinaciones, el hombre pueda hacer correcto uso de ella. Es por voluntad, reflexión y libertad que el hombre puede estudiar y hacer uso de algún elemento exterior que le rodea para conectarlo a su existencia.

Es en estas causas lo que en sus acciones está postrado en el escenario





de la naturaleza, en energía e inercia, originado en sus partes por un contexto aún trascendente, está expuesto a ser estudiado por el ser que es pensante, y así poder servirse de ello. El ser que hace uso de lo que está postrado a su alrededor, demuestra en su voluntad y acción que por el uso, aquellos objetos son parte de su existencia, constituyéndose en sus pertenencias.

Quien no hace uso de la materia, demuestra en sus movimientos, ser tan ajeno a esa materia, como lo es una roca con respecto a un árbol. La materia inerte es susceptible de dominio para el hombre que haga uso de ella por las razones dadas.

Así como el reino vegetal y animal por necesidad es que hacen uso de elementos ajenos a su envoltura biológica para subsistir, el hombre también por necesidad hace uso de los elementos que le rodean, añadiéndose aquellos elementos a su propiedad, por el uso que éste confiere a esa materia.





La regla del orden y la posición: sobre el origen de las cosas.

Lo que primero pertenece a uno, no le pertenece a otro.

Del orden.

Un árbol que se ve completamente formado en un bosque, respecto a otros que recién intentan completarse, está sujeto a esa realidad por haberse encontrado antes en el tiempo y en aquel lugar del espacio.

Del mismo modo quien súbitamente en su camino encuentra un árbol abundante de manzanas, y aprovechando su necesidad toma todas ellas, es que en los posteriores días se ve pasar por el mismo lugar un segundo individuo, se tiene por evidente que este último no podrá divisar algún fruto sobre aquel árbol.

Al conectarse los hechos y acontecimientos de esta realidad, es la razón la que permite abrirse un principio en cada cosa; del tener por claro que el primer hombre que anduvo por esa senda, pudo distinguir las manzanas y hacer uso de ellas, llegando a ese privilegio por estar fuera del mismo lugar y del tiempo que aquel segundo individuo.

Evidentemente son dos los hombres que han llegado en tiempos diferentes a un mismo sitio, y esto da lugar a tener una regla u orden sobre ese contexto, donde se determina que el que estuvo primero en aquel espacio, hizo un uso de aquellos frutos antes que cualquier otro, que por una anterioridad y una voluntad de procurarle para su uso, es a quién le pertenecen ellos por justo.

Es el hombre quien está destinado a relacionar el origen de las cosas y por ello crear un fundamento de cada hecho en su realidad.

Es el hombre quien debe aceptar por justo lo que otros en su suerte pudieran obtener y hacer propiedad. Ello no significa que un ser quede fragmentado de igual privilegio, pues la tierra es ingente en su cantidad de elementos y parajes, para hallar soluciones iguales o mejores, es la voluntad y el entendimiento que se ha situado en la naturaleza del hombre, en su auxilio para ello.





De la posición.

El hombre que ocupa una zona concreta en el espacio, ejerce su posición a una necesidad de apoyar su cuerpo en la superficie. Ya al estar en determinado lugar ejerciendo reposo o un recorrido en su viaje de un punto a otro, el hombre despliega una posición conforme a una necesidad del poder situarse en el plano de una existencia.

Al ver una hilera de hormigas, puede distinguirse que no es el choque violento lo que en sí buscan, cuando en trayectoria espacial se hallan de frente, aquel grado de intelección de su naturaleza, hace que giren hacia otro lugar y posición, para no engendrar violencia.

La capacidad del entendimiento es aquel único medio para desechar el mal y librarse de él, que por justo todo hombre en su desplazamiento debe evitar el roce, la fricción, o así la posición violenta de su cuerpo, frente a la de otro ser en cualquier tiempo, espacio o situación de la vida.

Pues todo hombre busca en su desplazamiento la tranquilidad y el bien en sí mismo, y es en tal aspecto que el hombre debe desplazar en cuanto le atañe la inteligencia; no por sumisión o miedo a un semejante, sino por la grandeza en el entendimiento que la naturaleza le ha dado.

Sobre desigualdad intelectual

Hay cosas que son factibles para la vista de cualquier hombre, que la misma naturaleza ha buscado una posibilidad de que todos puedan existir de acuerdo a sus posibilidades, aunque fuesen tan desiguales en esa capacidad intelectual.

A simple vista se puede apreciar un territorio, el correr del agua y ciertos alimentos, que la naturaleza ha suministrado en un ambiente, elementos simples para que cualquier organismo pueda subsistir en su paño.

Pues lo que es invisible está dispuesto para quienes en su investigación decidan observar y hacerse propietario de ello.

No todos en su visión pueden fabricar una máquina sofisticada; aquéllas son invenciones que paulatinamente llegan con el pensamiento, la descripción, el entusiasmo y la curiosidad muy particular de cada individuo.

Existe un universo de diferencia entre aquel individuo que aprendió a





fabricar un satélite de aquél que sólo ensambla satélites; el inventor indudablemente tuvo que usar el razonamiento profundo y la experiencia para entender su propósito en una ilustración de la mente, en cambio el segundo sólo es un individuo que acarrea información del primero para concretar un artefacto.

Así como un hombre de gran estatura puede alcanzar objetos a mayor altura por la longitud molecular de su cuerpo en ventaja de otro que es de menor talla, es en misma instancia que el micro cosmos genera esa desigualdad molecular en la substancia que mueve el entendimiento entre cada hombre.

El territorio, posesión por la voluntad, su uso y su delimitación.

Si la misma razón nos ha dispuesto el poder expresar todos estos signos de palabras, oraciones, frases y lógicas que pretenden un fin correcto, de igual manera debería ocurrir en la organización de un Estado, en la pretensión de lo que es justo y correcto

El uso del territorio

El territorio al igual que la materia, está destinado a cumplir una función que cualquier individuo pueda ver necesaria, es la naturaleza misma que dibuja y expone las necesidades primarias para que un organismo vivo pueda existir, como ser el agua y un territorio posible de hacer brotar alimentos.

Quien olvida esos fines individuales básicos para su subsistencia, alimento y refugio, sólo se expone a ser víctima de su exorbitante ignorancia, solo basta acomodar el buen intelecto de la especie para satisfacerse cada quien con esas necesidades que le son primarias.

Un hombre no necesita de un planeta entero con cien mil kilómetros de radio para usar y subsistir, ni de quinientos mil litros de agua para beber; sólo basta con sincerarse a sí mismo, y saber ¿qué es en verdad lo necesario para su existencia?

Como anteriormente citamos, es el uso lo que conecta al hombre sobre algo que es inútil, y es en ese mismo modo que cada individuo debe





demostrar ser poseedor de un territorio, a través de una señal que delimite lo que hace.

El hombre no puede estar atado a un lugar en cada segundo del tiempo, puesto que se desplaza habitualmente hacia otras necesidades, para satisfacerse completamente. Pero ratifica aquel uso en un movimiento periódico y constante sobre la superficie que ocupa en su beneficio.

Sea para el fin que fuera, cada individuo es en su facultad es capaz de ser dueño y señor de un territorio por la necesidad que vea, ya que como se había indicado antes, todo individuo llega a este mundo al azar, una desigualdad fisiológica y un intelecto desigual, pues el objetivo por el que un individuo hace uso de determinado territorio, será para el fin que sus cualidades existenciales y voluntad le exijan.

Cada individuo es libre de buscar su territorio sobre las posibilidades y facultades que tenga; cada hombre es libre de apropiarse del terreno que pudiese y que para acceder a cada porción, tuviera que hacer “uso” y cerrar aquel perímetro, así como el de su piel cierra en forma contundente el margen de su cuerpo.



Conclusión de la propiedad, conexión y pertenencia

Yace en la voluntad y libertad de un individuo poseer algo y perseguir un fin con ello.

La primera posesión que tiene el hombre en su existencia, es en sí, la de su organismo, su cuerpo, su albedrío y su desplazamiento. Como así posteriormente en su desarrollo y evolución otros elementos y pertenencias de sí, en el rango de su civilización: objetos, bienes, documentos, dinero, o territorio, invenciones intelectuales, invenciones materiales y todo aquello que sea de su conexión y su uso.

Es por voluntad que el individuo se conecta a cierta área del espacio o a sus elementos, pues quien en su libertad e individualidad decide ejercer una función sobre territorio y materia que pretende, demuestra esa conexión natural haciendo un uso y beneficio de aquella extensión y de todos los recursos que ve precisos a su carencia.

Quien en su individualidad y libertad no pretende usar ni corteza terrestre ni sus elementos, por los hechos demuestra que una materia o un territorio le son indiferentes y por obvio tampoco le pertenecen.

Podrá cualquier hombre desear usar cincuenta mil hectáreas de tierra, que para que suceda ello no es un requisito la imaginación, sino un hecho real e imprescindible; el demostrar su uso individual de cincuenta mil hectáreas de tierra como se pretende, cercándola, delimitándola y haciendo un uso de ella en lo real y en lo posible. Tal vez alguien tenga la facultad de hacerlo, y está en todo su derecho, que también es justo demostrar en verdades, que eso es justo en pertenencia.

IV EL AZAR

Azar es todo aquello que sucede por casualidad, un suceso imprevisto que carece de una interpretación lógica en la razón y el entendimiento, que al haber ausencia de explicación, es el individuo que está sometido a sorpresas que pudieran llegar, sin tener un fundamento sobre determinado hecho; siendo aquellos hechos desgraciados en su vasta mayoría, o con alguna fortuna en una imperceptible realidad.

Cuando el hombre en sus acciones, decide escoger por azar, es por vo-





luntad propia que se enreda y se somete en un trayecto de lo que le es incalculable, inmedible, impensable, incuantificable. Estando en el abandono de una explicación (de lo que debiera actuar el mecanismo de su razón), es el hombre que hace de sí mismo un ser irreflexivo e imprudente al optar por el azar, porque cuando sus acciones están fundadas en el desconocimiento, es en esa desorientación de la realidad que concurre sólo a la desgracia.

En sí la naturaleza ya nos condena a un azar, debido a que desconocemos los modos de proceder del todo, de la vitalidad y de las fuerzas que cursan en el universo. Tal realidad escondida en el desconocimiento, hace inalcanzable saber el resultado que pudiera ocasionar en los hechos; pues si se desconoce sobre las aspiraciones que induce un universo en sus vibraciones, marchas, oscilaciones, aceleraciones y traslaciones (en su vasta cantidad de cuerpos y substancias), tampoco se sabrá si su fuerza desembocará en uno como una fortuna o una desgracia.

Es el hombre el ser racional que puede hacer frente a aquel azar, pudiendo lograr de la experiencia y lo que contempla, un conocimiento cierto, encaminando su ser hacia la sabiduría.

Compuesto por la luz de la razón como una máquina creativa que diseña, imagina calcula y objetiviza, es el mismo hombre quien tiene en su facultad, averiguar el sentido de las causas, en su curiosidad del forjar intelectualmente instrumentos para derribar los males que le acechan; no sólo para desentrañar los movimientos letales de la naturaleza y el universo, sino también para establecer el justo modo de contacto entre sus semejantes.

El azar sólo arroja un suceso incalculable y desconocido que condena a una suerte peligrosa.

El hombre siempre ha buscado soluciones para poder subsistir en este mundo, escapando de su inestabilidad, en primera instancia es el lenguaje lo que hace posible en la calidad de las perfecciones, el poder describir los hechos, y el poder huir así del azar y la ignorancia.





La acción de objetos inmóviles, carentes de un pensamiento importante. No están aferrados al azar

Lo inerte

Cuando se habla de una roca que cae al desprenderse de una montaña, se sabe hoy determinar que cae no por un azar o casualidad, sino debido a leyes gravitacionales y términos físicos que han sido averiguados y descriptos por el intelecto del hombre, demostrando así que la naturaleza inerte, actúa por leyes físicas universales y no por un cálculo que el ente inerte pudiera interpretar. Su razón de ser los hace carentes de poder calcular sus hechos.

La acción de seres vivos carentes de un pensamiento importante.

Sujetos al azar

Cuando se determina que un animal o vegetal vivo, actúa respecto a las posibilidades que su existencia misma le confiere, se determina en razones que es su índole la que actúa en las posibilidades que encierra su naturaleza misma.

Un animal al esquivar un hoyo, demuestra por sus acciones que en su rebajado intelecto procura el bien en sí mismo evitando el azar. Es en esa significación que estos seres, en sus posibilidades, tratan de no deslizar en un azar, utilizando la esencia de lo que en verdad la naturaleza les ha condenado, una forma de vida primitiva, carente de un órgano intelectual formidable e importante; donde prevalece su instinto frente a su reducido intelecto, al no tener una mente facultada para ejercer razones complejas, se mueven enteramente ejerciendo el azar en muchas de sus acciones sin reflexión alguna.

Un animal en su máquina de percepción puede aferrarse a su instinto para distinguir lo que es bueno para sí, pero al carecer de un instrumento elevado en su razón, en infinitos casos, no considera lo que le corresponde y es bueno a los demás.

Siendo el primate tan semejante al hombre en sus formas somáticas, no ha podido asimilar el lenguaje de éste; es en esos orígenes de la vida que la vasta inmensidad de especies que rodea al hombre también está acompañada por un intelecto exiguo. El primate no ha demostrado poseer esa concentración y retención suficiente en la razón para poder satisfacerse en un lenguaje





y rebuscar las formas de poder plasmar un pensamiento, de esa realidad que contempla frente a sus ojos y sus demás sentidos (pese a tener una semejanza corpórea al hombre). Simplemente están condenados a extinguirse.

En diversos grados de notoriedad puede condenarse al reino animal como seres prostrados y prohibidos a divulgar el enigma del universo.

Lo vegetal

Del mismo modo los seres vegetativos, en su inmovilidad, están sujetos al instinto que su esencia les ha entregado para poder subsistir; los lúpulos o enredaderas se muestran buscando los rayos del sol sin importar lo que pudieran obstruir y degradar a otro ser vital, en esa poca interpretación de sus razones se esfuerzan por llenar sus necesidades, prevaleciendo siempre más el instinto al que están condenados, o prevaleciendo las leyes universales en el curso de sus movimientos.

Conclusión

La naturaleza no busca el azar, sino que, en sus urgencias, se aferra a llegar al suelo de lo que clama su necesidad, utilizando el desarrollo máximo de lo que le ha cedido la naturaleza; distintas partes de las que está compuesta la vida carecen de un intelecto trascendental, pues esa masa inerte o viva esparcida en el plano, no mide el golpe de lo que pudiera encontrar a su paso, pudiendo devastar lo que atraviesa con ella, siendo así su índole justamente perversa.

Esa es en sí la diferencia entre el vegetal, el animal y el hombre, en esas tres variedades vitales buscan esquivar el azar, cada una en las posibilidades que le ha concedido la naturaleza; lo difícil es comprender el por qué aquello donde la naturaleza ha cedido un intelecto significativo, manifiesta incesantemente al azar en sus acciones, situándose en una organización sobre ideologías y políticas injustas, omitiendo una explicación real de la vida.

El azar y el instinto están lejanos de meditar sobre el origen de las cosas.





El hombre sujeto a un azar en el principio y en su creación

Acercándonos al sistema solar, desde tiempos remotos, nos podemos centrar en el origen del hombre estableciendo razones en que el primero o los primeros individuos pensantes, han de haber caído en el universo (al igual que todo lo demás), en un lugar que no fue planificado, sobre un caldo genético súbito, pereciendo precariamente en el mundo; en ese hecho se puede especular que sus primeros modos de subsistencia hubieran sido la violencia y la fuerza, homologados con toda la masa silvestre para después descubrir el señuelo de su salvación, la sofisticación de un lenguaje, para poder descifrar así el temible desconocimiento total de un mundo, aferrado a climas, gravedades y leyes universales.

Gracias a esa dote del pensar, derivado en un lenguaje circundando a todo lo demás, es el hombre quien ha dado el gigantesco paso de la evolución, donde a través de un pronunciamiento en comunidad, ha instituido sus diferentes fuentes del saber por necesidad o por un albedrío de explicar determinados fenómenos, para dar flagelo implacable sobre aquellos sucesos que le ocasionan mal.

Inequívocamente es el hombre que hoy puede vivir en construcciones más estables, lejano de toscas esculturas en combinación de abundantes elementos y teorías físicas, pudiendo en ello forjar una condición de vida más segura de lo que en la antigüedad hacía más vulnerable la vida, ante aquellos remotos métodos de subsistencia.

Si bien la existencia ha destinado a una evolución desde tiempos arcaicos, tal avance debiera ser expuesto a una realidad compenetrada con el entendimiento. De nada sirve subir escalones de sabiduría, cuando aún así se subsiste en la barbarie.

Es lo que nos diferencia de la clase salvaje, el comprender una frase de sílabas, y establecer un concepto en la divina “relación” de una cosa y otra.





IV FELICIDAD Y SUFRIMIENTO “buscando el verdadero concepto”

Cada individuo ofuscado recorriendo un mundo, todavía no esclarece los conceptos reales del cómo poder hallar el bien en sí mismo, al estar aún perdido, la posibilidad de una felicidad es lejana.

En el transcurso del tiempo, cada hombre ha intentado sentirse plenamente feliz en su existencia, pues el objetivo primordial del hombre en esta vida, es llegar a una felicidad. Así como se busca el bien individualmente, nuestros semejantes también buscan el mismo proyecto.

Pero ¿cómo conceptualizar la felicidad?

Analizando el espacio y el tiempo, es posible divisar tres factores absolutos por los que cada hombre está impedido de llegar a esa felicidad que tanto aspira. Un primer factor vendría a ser la naturaleza que le rodea, el segundo factor, su cuerpo mismo y como tercer factor, sus semejantes.

Existe la remota posibilidad de que el hombre pudiera nacer lejano de una civilización, que de estar en soledad, sólo sería víctima de su mismo cuerpo o el entorno de la naturaleza y el universo.

Pero en el cotidiano caso en el que un individuo brota en un mundo en el que coexisten seres semejantes, habría que echar un vistazo de cómo es que la vida nos duele a causa de un acto realizado por un ser que siente y razona como uno.

La naturaleza nos puede hacer infelices por no gozar de una razón significativa, somos seres que desconocemos la trascendencia de las leyes de la naturaleza, hasta que no encontremos respuestas a esa crisis, siempre seremos víctimas de la naturaleza y de nuestro cuerpo, pero ¿por qué ha de haber un hombre que dañe nuestra felicidad si está dotado por una razón al igual que uno?

Sufrimiento

Hemos de situar el sufrimiento como un hecho ocasionado por la composición de dos partes, la parte instintiva que carece de una razón trascendental (la naturaleza) y la parte pensante (el hombre).





En ese viaje que el hombre ha emprendido para llegar a esta atmósfera, vino a afrontar inconscientemente el sufrimiento que la naturaleza le condena, ya sea de una fuente exterior como catástrofe natural o de una fuente interior como la descompensación de su mismo organismo, la naturaleza ejerce una acción sin medir el daño que pueda causarle.

Felicidad

Ha de situarse a la felicidad como un acontecimiento compuesto por dos partes, una parte racional (el hombre) y una segunda parte que también es racional (el hombre).

El hombre ha venido a este mundo con la maravillosa facultad de ser un animal que puede describir y analizar su realidad, al entender el significado de las palabras ya demuestra que puede relacionar unos conceptos con otros, demuestra que tiende a forjar una mente coherente y que puede cultivar su razonamiento y raciocinio a través del pensamiento o meditación, con el objeto de llegar a conclusiones verdaderas.

Si se ha planteado en teoría que la materia instintiva ejerce actos bajo la insensatez, por no poseer una virtud del razonamiento ¿por qué motivo dos partes pensantes tienen que llegar a crear el efecto del sufrimiento para ellos mismos?

Conclusión sobre el concepto de felicidad

Es necesario encontrar razones verdaderas para describir y conceptualizar la felicidad en forma contundente.

El hombre en su búsqueda de felicidad es víctima de:

La naturaleza,
Su mismo cuerpo,
El mismo hombre,

En esta conclusión, determinamos que cada individuo es víctima de tres factores, que hacen infeliz la vida de cada hombre afectando el plano de su existencia.





Víctima de la naturaleza.

Es ella quien se concreta como perjudicial al hombre, la cual utiliza un lenguaje y leyes desconocidas que rigen en su vitalidad o inercia, tal naturaleza está más aferrada al instinto que al intelecto o a la calidad de sus leyes físicas como así se demuestran, al ser imposible una comunicación en igual lenguaje, es difícil deliberar una armonía con ella.

Víctima del mismo cuerpo. Es el cuerpo de cada individuo, una raíz de la que se pueden desprender múltiples males y padecimientos, determinándose el mismo cuerpo como un factor vulnerable en nuestra existencia, es que encierra una índole interna en la que rigen leyes que desconocemos en su totalidad. El querer una vitalidad trascendente en la existencia, sólo está expuesta al conocimiento que cada quien pueda encontrar y nada más, el hombre está condenado a sufrir por la naturaleza que lleva dentro, intrínsecamente, pudiendo ser víctima de innumerables enfermedades.

Víctima del hombre intelectual. El hombre se define como un ser perjudicial hacia sus iguales. Ocasionando miedo, amenaza y sufrimiento hacia individuos cuando ejerce contacto al igual que todo lo demás. (Cuando en lo irrefutable es posible la deliberación de una justa armonía.)

La naturaleza y el mismo cuerpo, son una condición despiadada que la existencia condena a vivir un infierno, cada individuo existe en un cuerpo distinto y en una dimensión distinta, donde aquella naturaleza sigue un curso desconocido al conocimiento del hombre; pero opuesto a esos factores, las acciones del hombre sobre otro, no se esconden en lo trascendental como así se esconde lo que le rodea, las acciones de un hombre sobre otro, se pueden observar, describir y explicar en esa realidad posible, fáctico como se muestra.

Es el hombre quien desata desagrado a su verdad, pese a que se le ha concedido la facultad de la razón, le ha superado el instinto y la carne, que a través de esa valoración racional, debería crear sus hábitos para no cultivar desgracia, que “todo comienza en el hábito”.





La felicidad. Concepto

Felicidad es el saber establecer el justo contacto entre dos seres, quienes se ven distantes por una línea intermedia, posible de lo justo por la facultad del entendimiento.

La naturaleza del universo es incapaz de oír y apreciar el dolor del hombre, por consecuente imposible el establecer un bienestar con ella, pues sólo es radiante a maltratar sobre el ser o condenada a que el hombre pueda descubrirla y dominarla

La única forma de entender la felicidad, es determinarse el hombre como un ser intelectual que es, averiguando en forma precisa sobre leyes exactas que cada hombre debe sostener en su individualidad, que por su facultad sublime de poder huir a un pensamiento, es en honor a tal verdad, que debe determinar lo contundente, del cómo desenvolverse en su plano existencial frente a sus semejantes.

En esa travesía, cualquier individuo que viniera a probar este mundo, sería feliz. Fuera éste naciendo en un palacio, en una modesta casa, sea de rasgos físicamente bellos o de rasgos físicamente imperfectos, fuera ineludiblemente víctima de un bienestar social; si la objetividad en la mente, propondría lógicas verdaderas al mundo que nos divisa, todo ser iría en una misma dirección en sus acciones, cumpliendo ciertas reglas para provocar armonía entre sus iguales. Encontrando cada ser el justo modo de contacto.

La objetividad está muy distante del instinto en las acciones, como así de distantes se ven los astros, así de distante es el mundo del hombre racional y objetivo.





VI ES NECESARIO ESTUDIAR LO SIMPLE PARA ENTENDER LO COMPLEJO

¿Cómo analizar la realidad?

¿Ha de comenzarse a dar respuestas analizando la semilla? (el hombre) o ¿el comenzar a soltar respuestas analizando el árbol en el que vivimos? (la sociedad)

Para tener un árbol soñado, la siembra de la semilla debe estar fundada en razones lógicas del qué, el por qué y la causa. Para qué poseer una sociedad soñada, la educación del hombre debe estar fundamentada en razones que son ciertas.

El camino correcto es analizar al individuo, que encontrando las leyes que afectan la existencia de cada hombre, es posible alcanzar una verdad existencial para toda la sociedad.

Pues los pensadores intentando resolver, la vida política, económica, escudriñando lo complejo, nunca llegaron a una verdad cierta, por el hecho de no analizar primordialmente lo simple, que el engranaje de todo el sistema es el hombre, y todo sistema está compuesto por una multiplicidad de hombres, que son engranajes que debieran gozar de leyes fundamentales para poder funcionar en armonía.

La semilla es el hombre

El punto de partida debe ser el análisis del hombre; se debe entender lo simple (individuo) para entender lo complejo (sociedad), el hombre debe encontrar una verdadera forma de sentir, basado en razonamientos lógicos, pues muchas de sus hipótesis erradas, le han llevado a crear falsas conclusiones, haciéndole infeliz por lo que es correcto y certero, y haciéndole feliz por razonamientos torcidos.

La mente reacia a buscar verdad, la mente ignorante

La sociedad y sus reglas, no son más que máquinas que fabrican animales instintivos, llenos de azar e ignorancia en ese modo.





Es la ociosidad, la pereza y la arrogancia en la conciencia, causas por las que el hombre se ha moderado en un azar. Siendo la interminable causa de todos los males, que los únicos responsables de esquivar razones sabias, es toda sociedad. Así como una vaca dirige a su becerro para hacer digna la vida de tal ser, así también dirigen el hombre y la mujer a sus hijos; que son ellos en su pluralidad quienes han condenado a toda la sociedad como un predio en el que se dispone de inagotable ruido, violencia, imposición y fuerza; cuando en verdad se debiera proveerse al hombre de conocimiento y concentración de fuentes virtuosas para que estos puedan beber y complacerse de un verdadero bienestar en cualquier civilización que se encuentren.

La razón y la objetividad un conocimiento científico

La ley científica

Se determina como ley a una conclusión descrita en el entendimiento, tras la observación de un hecho, en el movimiento y reacción de determinados protagonistas de aquella expectación (materia, substancia, individuo, objeto, tiempo etc.), teniendo en esa indagación, el alcance de un conocimiento en conclusión de aquella experiencia.

El agua difiere en su reacción al ser expuesta a tres condiciones climáticas diferentes donde por indagación puede concluirse que de estar sujeto a temperaturas distintas la reacción de su cuerpo varía respecto a aquellos acontecimientos.

De exponer el agua en su estado natural, a una temperatura de cuarenta y cinco grados de temperatura, hace reacción transformándose en una estructura gaseosa.

Es el hombre que también tiene reacciones diferentes cuando es expuesto a determinados sucesos.

Increíblemente los individuos se han desvelado y esmerado en estudiar ingentes leyes físicas, químicas, y matemáticas, pero en contraste con ello han olvidado estudiar las leyes justas de la vida, una existencia, un bienestar social.





Son muchos los escritores y pensadores que han fallado en su intento por explicar la organización justa del hombre, narradores que se han mostrado en economías, políticas, religiones, novelas, historietas, fábulas, metáforas, creencias, etc., dando lugar a todo fraude y desviación de la verdad, pues su interés particular ha llevado a una aberración de querer llegar a lo incierto, divagando en el laberinto de la más profunda ignorancia, cuando la naturaleza apartándose de la suposición, se aferra a razones inexorables.

La justa razón es el contraste de un ocultismo.

El razonamiento es interminablemente accesible del que lo posea.

Las acciones del hombre no se esconden en lo trascendental, sino que pueden observarse y explicarse en una realidad posible y fáctico.





VII LA RAZÓN

El razonar tiene sus obstáculos, que son la causa de la incomprensión, pero la voluntad es la conciencia del saber por qué somos hombres.

“La única defensa contra el mundo es un conocimiento perfecto de él.” John Locke

LA OBJETIVIDAD Y DETERMINACIÓN EN LA RAZÓN

Objetividad es todo aquéllo contrario al azar o la casualidad, donde bien se utiliza la herramienta más compleja que posee el hombre, que aquella herramienta le cede la exorbitante capacidad de conceptualizar los hechos, debiendo ser con firmeza una descripción verdadera de lo que reflejan.

La objetividad es el uso del pensamiento en una representación de razones que desenlazan en conclusiones lógicas, posibles de probarlas, y ser ciertas en la realidad.

Es el hombre quien tiene la habilidad, en su elevado intelecto, de discernir y explicar no solo el complejo mundo que le rodea o el complicado engranaje biológico que lleva dentro, sino que a través de su relación también puede con el lenguaje determinar qué acciones son malas o qué acciones son buenas en el trance de su existir; la materia inerte carece de aquel codiciado intelecto, los seres vegetativos e instintivos poseen un intelecto, pero inmensamente distante del formidable intelecto que la naturaleza le otorga al hombre.

Uno aquí no propone que con el pensamiento se descubra el segundo universo, aquí sólo se propone establecer un bienestar sentado en lógicas exactas sobre mentes que son en promedio franqueables de poder lograr ello, dirigiendo el trayecto de su carne con el mando del justo pensamiento.

Para qué existir sin un fundamento objetivo de la vida, sobre lo que en sí es la naturaleza del hombre, si en ella se dibuja la cara del crimen, la envidia, el maltrato, la corrupción, el odio, el delito y la mentira en toda situación y espacio, pues todo ello es fruto de sentimientos nacidos de una cognición plena de ignorancia, en oposición al camino de una razón exacta





Así muchos autores se han dedicado a estudiar el hábito salvaje fatal del hombre, estudiando los sentimientos, dando relevancia al cuerpo más que a la razón, olvidando que la razón es el elemento que tiene la facultad de solucionar los males.

Los hábitos racionales aparentan o figuran ser inalcanzables y desagradables en su búsqueda, y puede asemejarse ello en la siguiente causa:

En el caso de una infección, cuando nuestro organismo sufre una descompensación, existe una inarmonía en la estructura de sus partes; aquella infección que está sumergida por una acción desviada, que ejercen partículas y células ajenas a la composición de nuestro cuerpo, persiguen su fin, el de subsistir sin medir su modo; donde así su comportamiento es como el de un individuo que interviene en una estructura ajena y destruye todo bienestar que existiese en ese sano predio.

Aquella infección puede compararse en las de dos estructuras vivas, la de un animal silvestre y la de un animal pensante, el hombre; el animal silvestre sólo está expuesto a la fuerza motriz de sus mecanismos internos de defensa, como una única solución, una lucha instintiva. La muerte entre células sanas y células malignas para curar todo el cuerpo.

Pero en el caso del hombre, no sólo se encuentra expuesto a un mecanismo biológico interno de defensa, sino que, nacido con el intelecto, puede descubrir y desenterrar fórmulas para extinguir los males, y alcanzar nuevamente la armonía en su cuerpo.

En lo primitivo de una aguja y el antídoto asqueroso o repulsivo que en exactitud pueda curar el cuerpo, es el hombre que puede solucionar su mal con la luz del pensamiento; pues así de desagradable parece ser la razón para el hombre, que todavía no se anima a ingerir ni a asimilarla.

Pues de haber descubierto el hombre la causa para la cual se ha hecho, podría estar asentado en métodos nulos de dolor en su carne y lengua sobre toda adversidad en la perseverancia del tiempo.

Es el hombre quien tiene aquella divina facultad de curar sus desgracias, en toda situación de la vida, pero se ve impedido por la poca voluntad del descubrir la verdad en ello.





La objetividad es un sacrificio, pues es mejor que sucedan mil años de bienestar, a que se vivan mil años de miseria; puede costar, parecer imposible y ser muy duro aplicar la verdad, pero será un medrar para el hombre. Habrá podido costar, parecer imposible y ser muy duro descubrir una cura al hombre enfermo, pero el medrar es para el hombre. Se considera ser difícil, pero la objetividad es remedio a todo mal.

“Un hombre no puede avanzar si no sabe hacia dónde se dirige.” – Anónimo

Una lengua que sintetiza tres palabras y no el mecanismo del intelecto surgiendo fundamentación, es lo que da lugar al emborrachamiento de sus pensamientos,

El hombre no desengaña ni describe su tormento, hasta ahora es reacio a explicar su perversidad.

Y así pueden ver en efecto hasta qué punto sufren miseria la mayoría de los hombres, por el simple disimulo de la verdad, enemigos de explicar su vileza, sujetos a la suerte, la casualidad, la ignorancia y el azar.

VIII LA EXISTENCIA

Existencia es aquel plano y fondo en el que se encuentra todo ente biológico e inerte, si bien ese todo está integrado en una masa, es el hombre quien debe averiguar a qué debe la forma de existir en cada parte de ella.

Pues las cosas están hechas de la manera en que su naturaleza dispuso que fueran hechas; y en la del hombre explorar la verdad de sí mismo, y todo confín, y elemento en el universo.

Si al hombre se le ha cedido facultad de ordenar la naturaleza, no debiera ser verdugo de ella.

Nada ha cambiado en las fases de la historia, que de haberse generado fortuitamente el hombre en maldad, es que sigue pudriendo en misma miseria, como una infección continua y perenne.





LA ARMONÍA, bienestar y felicidad

Se le llama armonía a aquella proporción y correspondencia de las partes de un todo, donde en un modo correcto y justo, ese todo funciona y se desarrolla estando libre de obstáculos, dificultades, problemas, peligros o errores.

La cuestión que se considera de solucionar en este tratado, es cómo llegar a una armonía de esa concentración de individuos en sociedad, a través de un gobierno individual, aplicando leyes correctas en la conciencia, para poder subsistir en proporción y correspondencia estando libres de problemas, errores y peligros, sin afectarse y sin afectar a otros.

Aquí no se está reprochando ni tachando de maldito, malévolo, perverso o nocivo, la asociación de individuos, la amistad, ni la condescendencia entre ellos mismos, cada uno tiene la libertad de asociarse con las personas que desee, que como bien dice Aristóteles, el hombre es el animal más sociable de todos, y para establecer una organización correcta, es indispensable el vínculo y comunicación entre los seres; es muy confortante y relajante el poder compartir con personas, pero el tema no es convertir toda esa emoción en una sarta de estupideces, para el orden de las leyes justas de una existencia, convirtiéndolas en una sarta de imposiciones, en distintas formas y maneras.

Aquí lo que se trata de resolver es el cómo y ante qué leyes debe relacionarse el hombre ante cualquier nivel de relación que hubiera, ya hermano, padre, desconocido, amigo o forastero, teniendo cada uno un sentido común para ser justos y correctos en la variedad de nuestros actos, en el grueso de la comunidad, no sólo del planeta sino también del universo.

Si bien el hombre viene de una imposición natural que conforman el hombre y la mujer, como también de una imposición de adherirse a una ley social, lo inapreciable y poco que debiera hallar en su vida, “es la justicia conforme a los principios de la razón” y el conocimiento inherente para provocar ese mismo bienestar, a los futuros protagonistas del tiempo y la historia.





















Partes de la nueva edición del libro **Hombre y estado la respuesta al existencialismo**

LIBRO I DE LA NATURALEZA Y EL HOMBRE

Sobre el cerebro y su relación con la inteligencia que hizo este cosmos o universe

Los razonamientos de la realidad en la que vivimos, es una actividad cerebral de uno mismo, es igual que lo que pasa con las invenciones o los inventos, esa ciencia, evolución y tecnología llega por uno mismo, porque los antiguos gobernantes llegaron a tecnologías de 30 millones de años de evolución, los terrestres pudiésemos haber llegado al mismo tipo de evolución pero con técnicas diferentes

Lo que les falto a los antiguos gobernantes de este universo es precaución, por eso se accidentaron en el espacio de este universo (por eso los traicionaron, les robaron toda su tecnología y los asesinaron)

El universo o la inteligencia que hizo este universo no se comunica por medio de las personas, eso es falso, solo se puede razonar ciertas cosas

Como por ejemplo es una inteligencia defectuosa

Tambien se puede razonar que Lo extraterrestres que hacen daño a seres sensitivos es porque no hicieron su tecnología con esfuerzo, el que hace su tecnología no daña, enferma.ni asesina o engaña estúpidamente a otros

Por razonamientos se pueden obtener esas conclusiones

Lo mismo se puede razonar de que van a morir, a causa de una mutación en su alma, se puede razonar porque demora tanto en quitarles la vida a estos criminales que gobiernan mundos como la tierra (por que esa inteligencia es defectuosa)

Se puede razonar que después de su muerte van a tener un sufrimiento extremadamente doloroso, por un tiempo indeterminado (pero es solo una hipótesis) si realmente llegan a morir estas inteligencias que vienen de otros mundos, ahí se sabría que esos razonamientos e hipótesis son reales

Esa es la realidad.- Alejandro Yapur Molina







Porque en nuestro universo hay maldad, enfermedad y muerte – Mi teoría Alejandro Yapur Molina

La causa es la siguiente, hace mas de 150 mil años, existían otros gobernantes en este universo que venían del centro del cosmos o el universo, estos humanos tenían la tecnología mas avanzada en el cosmos o el universo, concedían salud, bien estar, ciencia y tecnología mas la enseñanza del bien a todos los humanos y planetas de este universo, permitían la evolución a todo ser humano en este universo, tenían tecnología tan avanzada que hasta podían controlar el alma, pero que paso, se accidentaron en el espacio, quedaron varados en alguna de sus frecuencias, y al pedir ayuda a sus amigos que trabajaban conjunto a ellos en el espacio, estos los traicionaron.

Allí se desato el gran mal, esos amigos suyos, en vez de ayudar a los antiguos gobernantes de este universo, los traicionaron, y les saquearon todas sus tecnologías por medio de promesas, torturas, violaciones y muertes, terminaron asesinando a sus amigos, allí surgió y se desato el gran mal en el universo, esos humanos que traicionaron a sus amigos que eran buenos y gobernaban el cosmos, quedaron como gobernantes del universo, y con toda esa tecnología robada, decidieron venir a asesinar a las humanidades en mundos como la tierra y a dañarlas, experimentar genética y dañinamente con seres vivos y humanidades

Porque este gran odio a las humanidades mas lejanas del centro del universo, porque los que traicionaron a sus amigos, pensaron que el cosmos o la inteligencia que hizo el universo hizo a esas humanidades terrestres o en mundos como la tierra para ser hostiles o matar a ellos, a los que traicionaron a los antiguos gobernantes del universo, o simplemente es porque nos damos cuenta de lo que les hicieron a los antiguos gobernantes de este universo, tengo esa teoría del porque el gran daño a la humanidad, el problema es cuando te enferman, cuando te enferman y no te das cuenta que ellos te están torturando y matando desde el cielo por medio de sus naves extraterrestres o satélites robados

Lo que hacen en su principal oficio o actividad en mundos como la tierra, es una maldad bastante fuerte, una maldad tremenda, lo que hacen es desfigurar genéticamente al humano, desfigurarlo genéticamente en razas, programarle una vida de 70 años, programarle enfermedades, incluidas las enfermedades mentales, instaurar mundos como la tierra, en donde existe la imposición, la violencia y la fuerza, haciéndole vivir un sistema de daños, necesidades, sufrimientos, dolores y muertes, después de la muerte rastrean el alma con tecnologías sumamente avanzadas que robaron a sus amigos, para atraparla en organismos y trasladarla o incubarla nuevamente en mundos como la tierra, para hacerle vivir la misma o peor desgracia.



Cuando eres un terrestre inteligente, te odian mas, y te hacen mas daño, cuando tenia enfermedades de la garganta, enfermedades neurológicas, del organismo en mi niñez, adolescencia y juventud, hasta después padecer de laberintitis maligna y cancer maligno, nunca sospeché de que los extraterrestres hacían daño, cuando sospeche de que ejercen graves daños sobre la humanidad, es cuando me enferme de esquizofrenia, una enfermedad mental terrible, allí me di cuenta del porque tan horrenda vida que me toco vivir, llena de enfermedades, fealdad, pobreza, necesidad, carencias, sufrimientos, injusticias, violencia en este mundo

Lo que me ocurre es una injusticia bastante fuerte, porque a mi me hizo la substancia primigenia o la inteligencia que hizo este cosmos o universo, inteligencia que hizo las galaxias, las estrellas, los mundos y la vida, me hizo para que, para remediar males por medio de la inteligencia, evolucionar, hacer ciencia y tecnología para remediar males, enfermedades, necesidades, carencias no solo en los humanos, sino también con el reino animal, eso es lo que hacían los antiguos gobernantes de este universo que fueron traicionados, ayudar, conceder salud, bien estar, ciencia y tecnología mas la enseñanza del bien a todo ser humano

Pero que es lo que pasa, desde que los actuales gobernantes del universo, quedaron como gobernantes de este universo, se dedicaron a ejercer el mal en seres con vida y seres humanos con vida en mundos como la tierra en este universo, atrapar su alma en organismos y asesinarla lentamente vida tras vida impidiendo su evolución

Es una injusticia muy grave la que hacen los actuales gobernantes hacia seres con vida y humanos deformados en mundos como la tierra

Lo único que pienso es que la inteligencia que hizo este cosmos y el universo, se da cuenta de esta injusticia, y esta pensando la forma de quitarles la vida o matar a los actuales gobernantes del universo, por todos los daños que hacen, los fuertes sufrimientos, dolores y enfermedades que provocan en seres con vida y seres humanos deformados en mundos como la tierra, las fuertes injusticias, las fuertes necesidades, los fuertes daños, los fuertes dolores y carencias, pienso que la inteligencia que hizo este cosmos o universo, se esta demorando en quitar la vida o mutar a los actuales gobernantes de su universo para que tenga un fin su existencia, van mas de 150 mil años de esta injusticia, pero lo que también me pongo a pensar es de que si la inteligencia que hizo este cosmos o universo, mata a los perversos gobernantes de su universo, sus daños a pagar van a ser extremadamente dolorosos, a que causa, a causa de que esa inteligencia no siente, quizás los actuales gobernantes de este universo, ni sospechan de eso, por eso siguen provocando fuertes enfermedades, enfermedades mentales, necesidades, carencias, injusticias, dolores, sufrimientos, imposiciones y muertes, no les importa la vida, ni el bien, solo les importa seguir ejerciendo el mal, no les importa el dolor que provocan cuando provocan enfermedades como el cáncer, enfermedades en el sistema nervioso, o las enfermedades mentales, son malvados, malévolos, perversos y mentirosos por excelencia.

Crean las religiones para crear una especie de medicina placebo, o aparecen en sus naves y ovnis para hacerte creer que te están cuidando o que eres un ser especial



para ellos, donde te dicen “te cuido desde el cielo o te doy consuelo desde el cielo”, cuando en realidad no sabes que te estoy rematando, enfermado y asesinándote, con enfermedades, y haciéndote padecer el sufrimiento y el dolor en todas las etapas de tu existencia, no les importa si eres bebe, niño, adolescente, joven o adulto, simplemente te torturan con males y enfermedades bastante fuertes, esto es lo que me paso a mí, sufrí enfermedades en todas las etapas de mi existencia, pero de todo esto responsabilizo a la inteligencia que hizo este cosmos y universo, porque esa inteligencia me hizo en su cuerpo, y me está haciendo vivir esta injusticia, este sufrimiento, quien sabe desde hace cuantas vidas pasadas, es una injusticia bastante grande, si sabe que los actuales gobernantes de su universo producen daños, enfermedades, dolores, sufrimientos y muertes demasiado graves, la inteligencia que hizo este universo no debiese crear almas con organismos animales o humanos para que sean dañados toda su vida y vivan la infelicidad, porque todo hombre quiere la felicidad, y que es la felicidad, la salud, el bien estar y la armonía con todo los seres en su existencia por medio de la inteligencia la ciencia y la tecnología.

A partir de esta teoría, se puede entender todo lo demás

Las explicaciones y fundamentos escritos por mi persona, se pueden incluso entender sin esta teoría, con el simple uso del cerebro y del razonamiento y de la percepción real de los hechos y la realidad









Este libro se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos Multigraphic, de la calle Belgrano 522, CABA, Buenos Aires, Argentina, en el mes de Abril de 2016

